

70 años de eventos deportivos y no deportivos en el Santiago Bernabéu sin el Real Madrid.

Autor: Sergio Galán

Cuadernos de fútbol, nº 104, diciembre 2018. ISSN: 1989-6379

Fecha de recepción: 04-11-2018, **Fecha de aceptación:** 16-11-2018.

URL: <https://www.cihefe.es/cuadernosdefutbol/2018/12/70-anos-de-eventos-deportivos-y-no-deportivos-en-el-santiago-bernabeu-sin-el-real-madrid/>

Resumen

Recorrido histórico por diversos acontecimientos deportivos, políticos, religiosos, musicales, etc., sucedidos durante su historia en el estadio Santiago Bernabéu y siempre sin la presencia del Real Madrid en el evento.

Palabras clave: deportes, Estadio Santiago Bernabéu, eventos, historiaMadrid

Abstract

Keywords: Santiago Bernabéu Stadium, Events, Sports, History, Madrid

A historical journey through diverse events (sporting, political, religious, musical, etc ...) held at Santiago Bernabéu stadium and always without the presence of Real Madrid.

Date : 1 diciembre 2018



Hace exactamente un año, con el inicio del 70º Aniversario del Estadio Santiago Bernabéu, escribí un reportaje en los Cuadernos de Fútbol acerca de los encuentros de fútbol que habían tenido lugar en el estadio sin la presencia del propietario del terreno de juego. En este mes en el cual a mitad del mismo daremos paso a un nuevo cumpleaños del estadio, quiero cerrar este aniversario recordando aquellos eventos deportivos o extradeportivos que han tenido lugar en tan histórico escenario. No están reflejados todos los acontecimientos, pero sí una lista de los que considero más importantes, y sobre todo más antiguos y desconocidos para el público, y que no tienen como figura al propio Real Madrid. La única condición que he puesto para aparecer en este reportaje, es que el evento tenga lugar dentro del propio estadio, no en los alrededores del mismo, para que de esta forma el propio estadio sea parte importante del acontecimiento.

Ciclismo

Uno de los deportes con más tirón en nuestro país ha sido históricamente el Ciclismo ya sea por seguimiento de las carreras profesionales o por la mera práctica del mismo. Éste, por sorprendente que parezca, ha tenido relación con el Santiago Bernabéu varias veces.

En 1948, dentro de la 8ª Vuelta Ciclista a España, el recorrido fijado por el diario YA, organizador de la prueba, estipuló que la última etapa tuviera su final en la capital, en concreto dentro del nuevo estadio del Real Madrid, inaugurado hacía menos de un año. Organizada entre el 13 de Junio y el 4 de Julio, el final de la misma tuvo que compaginarse con la final de Copa del Generalísimo de Fútbol debido a que ésta tuvo que alargarse motivada por la disputa de partidos de desempate de las semifinales. A ellas llegaron por un lado el Sevilla y la Real Sociedad, eliminatoria ganada fácilmente por los sevillanos tras un aplastante 7-1 en Nervión, mientras que por el otro lado se enfrentaron RCD Español y el RC Celta de Vigo. Al 1-1 de Sarria le continuó un 2-2 en Balaídos, por lo cual ambos conjuntos tuvieron que jugar un desempate en el nuevo Chamartín el 27 de Junio. Como quiera que en este partido nuevamente volvieron a empatar a 1, 3 días más tarde jugaron ambos equipos el 4º y definitivo encuentro de semifinales donde los gallegos derrotaron 2-1 a los catalanes en Chamartín. Programada la final de Copa para el 4 de Julio, con la presencia del Jefe de Estado, la fecha coincidía con la llegada de la Vuelta a Madrid por lo cual se ajustaron los horarios para que la última etapa arribara al estadio antes del partido. Saliendo de Segovia, coronando el puerto de Navacerrada, Bernardo Ruiz portaba 9 minutos de ventaja sobre Emilio Rodríguez con lo cual tenía bastante ventaja para obtener la victoria final. Tras casi 3 horas de carrera, un escapado Víctor Ruiz, llegaba a la meta oficial ubicada frente al estadio con más de 2 minutos de ventaja sobre el resto de favoritos donde se encontraba Ruiz que sería el ganador de la 8ª Vuelta a España. Tras esto los corredores entraron en el estadio, en el mismo orden de llegada, haciendo una llegada simbólica y recibiendo el aplauso y la ovación del público que estaba en espera del comienzo de la final de Copa. Tras una vuelta de honor al estadio los ramos recibidos por los corredores fueron entregados a la esposa de Julián Berrendero, quien en la anterior etapa había conocido el fallecimiento de su padre tras lo cual optó por abandonar la carrera. En la meta el dos veces Campeón de la Vuelta recibió el pésame de sus compañeros. Tras la llegada, y antes del partido, estaba previsto un reto ciclista entre Bernardo

Ruiz y Dalmacio Langarica, el vencedor moral de la prueba tras sufrir diversas penalidades durante la prueba, pero ambos ciclistas se pusieron de acuerdo y no quisieron realizar dicho reto ya que su rivalidad era noble y ante todo se consideraban amigos, por lo cual no querían tener que enfrentarse motivados por un periódico.



Bernardo Ruiz, al fondo, y el vencedor de la última etapa Segovia-Madrid, Víctor Ruiz, durante la vuelta de honor dentro del estadio.

(Agencia EFE)

En 1959 el ciclismo patrio tocó el cielo con sendos triunfos en París y Ámsterdam. El 18 de Julio, el toledano, Federico Martín Bahamontes daba la vuelta de honor por el Parque de los Príncipes de París con el jersey amarillo del vencedor del Tour de Francia, mientras que en la primera quincena de Agosto, el mallorquín Guillermo Timoner, conseguía en los Mundiales de Pista el título de Campeón tras moto. Como quiera que hasta mediados de Agosto ninguno de ellos volvió a España, Bahamontes tardó un mes en volver desde París dada la cantidad de pruebas y critériums desde los cuales se le reclamaba, se pensó en organizar un gran homenaje a ambos en la capital, para lo cual se optó por juntar a los 3 vencedores de las 3 grandes pruebas, Bahamontes por el Tour, Charly Gaul por el Giro y Antonio Suárez por la Vuelta, de 1959 junto a otros corredores como el Campeón del Mundo de persecución y recordman de la hora, Roger Riviere, el vencedor del Tour Jacques Anquetil, el vencedor de la Montaña en Tour y Giro, Rafael Geminiani o el vencedor de la Milán-San Remo, el español Miguel Poblet. Dado que Madrid no disponía de ninguna pista para una prueba de ese alcance, aún no estaba construido el Palacio de los Deportes de Madrid, se pensó en organizar la velada en el Santiago Bernabéu para lo cual se optó por montar una pista de madera con peraltes en los córneres y una longitud de 450 metros de cuerda, para intentar simular un velódromo alrededor del césped del estadio. El montaje del mismo proporciona imágenes curiosas, tales como los obreros en plena faena de montaje mientras los jugadores madridistas se entrenaban en el césped con vistas a viajar a disputar el Ramón de

Carranza. Programado el evento para el 27 de Agosto, éste tuvo que postergarse un día dado que poco antes del comienzo de la reunión, las 11 de la noche, una tromba de agua con material eléctrico asoló la capital por lo cual la velada era imposible que se celebrara. Pese a que la mayoría de los corredores tenían otros contratos para días posteriores, dada la gran reunión de nombres se logró mantener a todos ya que ninguno de los participantes quería perderse el evento.

Finalmente los Otaño, Boher, Campillo, Marigil, Morales, Berrendero, San Emeterio, Gómez del Moral, Manzaneque, Botella, Suárez, Poblet, Geminiani, Gaul, Anquetil, Riviere, Timoner y Bahamontes, desfilaron por la pista del Bernabéu recibiendo el aplauso del público que acudió en gran número al estadio. El vicepresidente madridista, José Velázquez, entregó a los dos homenajeados un reloj de oro mientras que al resto de participantes, les hizo entrega de una insignia de oro del club. En primer lugar se disputó una carrera de eliminación donde tras dar 13 vueltas a la pista se hizo con la victoria Poblet, a continuación Bahamontes, Timoner, Gaul y Suárez disputaron una prueba que constó de tres partes: vuelta cronometrada, velocidad a cuatro vueltas y persecución a cinco vueltas obteniendo la victoria final Timoner. Poblet más tarde derrotó a Boher en pruebas de velocidad. Riviere ganó a la pareja San Emeterio-Otaño en una prueba a cinco vueltas y meta partida, mientras que en una prueba por parejas entre franceses y españoles, estos últimos lograron la victoria. En la prueba final a 50 vueltas, se realizó un pequeño Tour con sprints puntuables donde el mallorquín Timoner se llevó el último galardón en un homenaje que agrado al público presente.



Aspecto de la prueba ciclista homenaje a Bahamontes y Timoner en Chamartín.

En la edición de 1962 nuevamente volvió a ser escenario del paso de la Vuelta Ciclista el estadio Santiago Bernabéu, aunque en este caso únicamente como final de etapa, en concreto la 10ª, y no de la propia ronda. Para esta ocasión se volvió a usar un velódromo de quita y pon pero de mayor calidad. Traído desde Valencia en cuatro camiones, se tardó 8 horas en colocarlo para tras finalizar el evento desmontarlo rápidamente y trasladarlo a Valladolid, donde se volvería a montar para la siguiente etapa. El 6 de Mayo se pusieron en circulación los 71 restantes participantes que realizaron la etapa Valdepeñas-Madrid con 210 kilómetros de distancia, al término de la cual el alemán Helderms se alzó con la victoria en solitario tras dejar atrás a un grupo que se había destacado en la entrada a la ciudad. Como quiera que hasta pasadas las seis no estaba prevista la llegada de los corredores, nuevamente se pensó en realizar una reunión ciclista desde las 16:30 para disfrute del público. Sobre una distancia de 300 metros se vieron pruebas como el intento de récord de la pista sobre salida lanzada, pruebas de velocidad por parejas, persecución y eliminación, para acabar ante de la llegada del gran pelotón con una prueba individual de 50 vueltas en una reunión en la cual volvió a sobresalir Miguel Poblet.

40 años pasaron hasta que las bicicletas volvieron a pasearse por el interior del Bernabéu. Con motivo del Centenario madridista el club blanco solicitó y consiguió ser la meta de la última etapa de la ronda de la 57ª edición. Con una crono reloj individual los 132 participantes recorrieron la distancia que separaba el Parque de la Warner del estadio Santiago Bernabéu, donde en pleno terreno de juego estaba ubicada la meta. Para llegar a ella los corredores tuvieron que entrar por la entrada subterránea del fondo sur que enlazaba al inicio de la bajada al parking de la Esquina del Bernabéu con el córner del campo. Los apenas 40 kilómetros dieron bastante juego ya que el líder hasta ese momento, Roberto Heras, sucumbió ante el empuje de Aitor González que dio la vuelta a la desventaja que tenía para hacerse con el triunfo final de la ronda. En lo más alto del pódium el vencedor recibió por parte de Florentino Pérez una camiseta con su nombre en la trasera y el dorsal número 1.



Final Vuelta a España 2002

Baloncesto

Casi 20.000 personas se acercaron al Santiago Bernabéu la noche del 19 de Junio de 1956. Un cantidad muy baja si del equipo de futbol del Real Madrid se tratara, máxime cuando 6 días antes había obtenido su primera Copa de Europa en París, pero sin embargo una cifra espectacular para asistir a un partido de baloncesto en un recinto que aún no tenía la instalación eléctrica que permitiría partidos nocturnos a partir de Mayo de 1957. Sin embargo la novedad de ver a los Harlem Globetrotters en el coliseo blanco, animo a la gente a desplazarse al estadio. No era la primera vez que el equipo norteamericano visitaba Madrid, dado que habían actuado en la Plaza de Las Ventas unos años antes. En esta ocasión se acondiciono parte del césped, sobre el cual se colocó una pista de madera, y se dotó al estadio de un área convenientemente iluminada por la misma firma que un año después realizaría la instalación eléctrica general de todo el estadio para poder disputar partidos de futbol nocturnos. Como encuentro se organizó un partido entre los Globetrotters contra los Texas Cowboys. En la previa del partido la plantilla del Real Madrid fue homenajeada recibiendo un balón firmado por los integrantes de los Globetrotters. Tras el saque inicial a cargo del embajador estadounidense los Harlem derrotaron a los Texas por 61-53. Como era norma habitual durante aquellos años en sus actuaciones, junto a los jugadores les acompañó

toda una troupe circense de malabaristas, acróbatas, equilibristas con monociclos, etc. que amenizaron el espectáculo.



(MARCA)

La segunda aparición del conjunto norteamericano acaeció los días 22 y 23 de Agosto de 1959. En sesión nocturna de las 23:00 con las luces de un estadio que ya disponía de alimentación eléctrica, nuevamente se enfrentaron los Harlem contra esta vez los San Francisco College, o como se anunciaba en la prensa de la época: Los Chinos de San Francisco. Como de costumbre el espectáculo no estuvo unicamente prestado por los baloncestistas, sino que durante el intermedio se vieron artistas sobre el monociclo, equilibristas, tenis de mesa, un hombre de goma y otras atracciones para el deleite de los presentes. Para la estadística reseñar las dos victorias de los Globetrotters por 68-54 y 63-43. Como curiosidad para los lectores, en 1963 volvieron a visitar Madrid dentro de una nueva gira los Harlem, enfrentándose esta vez al propio Real Madrid aunque siendo el escenario el Pabellón de los Deportes por lo que no entraremos mucho en detalle, salvo para reseñar que el triangular entre los Harlem, New York General y el Real Madrid, se saldó con victoria en el torneo de los primeros aunque los madridistas lograron vencer en el duelo directo a los Globetrotters.

Béisbol

Dentro de la castellanización de los nombres en la época franquista, el por aquel entonces llamado "Pelota Base", también pudo disfrutarse en el césped de Chamartín varias veces y con motivo del torneo nacional más importante: la Copa del Generalísimo. La primera vez fue en Julio de 1948, cuando la Federación decidió que la fase final del torneo se jugara en Madrid, disputándose las semifinales en Chamartín y la final en el estadio Metropolitano. A ella acudieron Real Madrid, Atlético de Madrid, Barcelona y Español, por lo cual se decidió un doble enfrentamiento entre madrileños y catalanes. En la primera jornada el Madrid derrotó 7-5 al Barcelona en un partido pleno de errores por ambos conjuntos que llevo la incertidumbre del marcador hasta las últimas entradas, mientras que en la segunda eliminatoria el Atleti derrotó 6-5 al Español. Al día siguiente se jugó la segunda jornada alterando el orden de los partidos. El Español igualó la eliminatoria derrotando a los rojiblancos por 9-6, mientras que el Madrid apabulló al Barsa por 16-7, clasificándose para la final. En la tercera jornada se volvieron a enfrentar madridistas y culés, pero como partido amistoso puesto que el Madrid ya estaba clasificado para la final. Con apenas 7 entradas disputadas, los blancos volvieron a vencer nuevamente por 13-3. Posteriormente se jugó el encuentro decisivo entre rojiblancos y pericos, donde los madrileños volvieron a vencer por 6-4, alcanzado la final. En ella, disputada en el Metropolitano, el Madrid se convirtió en Campeón de España al derrotar a los colchoneros por 12-6 y 10-6 en ambos partidos.



El madridista Barrios golpea durante unos de los encuentros de semifinales.
(MARCA Grafico)

Para Julio de 1950 la Federación dictaminó nuevamente que la fase final del Campeonato de España se jugara en Madrid. A ella llegaron los dos primeros equipos clasificados de Madrid y Cataluña. Por la capital lo hicieron el Real Madrid y el Atlético de Madrid, sin embargo estos últimos tuvieron que renunciar puesto que adujeron que la mayoría de sus jugadores se

encontraban fuera de España disfrutando del periodo vacacional, lo que motivo que el segundo representante capitalino fuera el Estrella, que había quedado en tercera posición en el Campeonato Regional. Resulta curioso, a diferencia de hoy en día, que el actual Campeón de Castilla y España renunciara a participar por dicho motivo. Desde la Ciudad Condal los representantes que acudieron fueron el Barcelona y el Hércules. El sorteo deparó por un lado la eliminatoria entre el Hércules y el Estrella, mientras que culés y madridistas lo harían en la otra semifinal, ambas eliminatorias al mejor de tres partidos.

Los dos primeros partidos, en sesión de tarde a las 3 y a las 6 se saldaron ambos con victorias catalanas: el Hércules derroto 18-7 al Estrella con gran facilidad mientras que los barcelonistas lo hicieron por 9-11 con arreón final en la 8ª entrada que dio la vuelta al marcador para los culés. Al día siguiente en sesión matinal, a las 9 y a las 11, el Hércules volvió a ganar con contundencia, 26-6, al Estrella por lo que se clasificaba para la final. Mientras tanto el Real Madrid devolvió la moneda al Barcelona derrotándole por 11-9. Al llevar cada uno una victoria se tuvo que jugar un partido de desempate, en el cual comenzó con ventaja de 4 carreras el Barcelona pero con un Madrid que a partir de la 3ª entrada empezó a recortar para colocarse a falta de 3 entradas con un parcial de 15-4. El Barcelona no logro remontar la diferencia del parcial y acabo perdiendo por 15-10. 4 días más tarde se veían en la final en Chamartín el Real Madrid y el Hércules. En el primer partido la igualdad llego hasta la última entrada, donde tras batear el Hércules empató a 10, con lo cual dejaba la victoria en manos blancas. Éstos no fallaron e hicieron una carrera para conseguir la victoria en el primer partido. En el segundo partido el Hércules se resistió a entregar el título y forzó el partido de desempate ganando 5-7 en Chamartín. En el partido decisivo, con cerca de 5.000 personas en las gradas del estadio, el Hércules se puso con un 6-0 en la primera entrada. Pese a eso el Madrid fue de menos a más y consiguió darle la vuelta al partido para acabar venciendo por 15-10 y obteniendo el título de Campeón de España. Como curiosidad destacar que el home de bateo estuvo colocado en el córner del fondo sur con Castellana, zona en la que estaba colocado el público.



Los jugadores madridistas descansan bajo la zona de preferencia de las gradas de Chamartín durante las finales.

No solo el Real Madrid, o el eterno rival, jugaron al Béisbol en Chamartín. A finales de Julio de 1952 el recinto madridista fue objeto de un partido de exhibición entre la selección de Castilla y Los Rockets. Estos eran una selección de militares americanos destinados en las bases alemanas en la región de Rin-Meno, y que el año anterior ya habían estado de gira por España para enfrentarse ante la selección Castellana en el antiguo Metropolitano. En esta nueva visita se decidió que el partido se jugara en Chamartín donde la selección Castellana estuvo representada por jugadores del Real Madrid, Atlético de Madrid, Piratas y el Club Puerto Rico. A las 17.30, y tras el lanzamiento de la primera bola por el embajador estadounidense en Madrid, dio comienzo el encuentro. Los americanos lograron cierta distancia en las primeras entradas colocándose con un 0-4 parcial, sin embargo las castellanos no cejaron en su empeño y con una buena última entrada lograron poner un 3-4 en el marcador que a la postre fue el resultado final. La gira de los Rockets siguió por Madrid con una exhibición y enseñanza en el Campo de Vallehermoso para jugadores juveniles de la capital, un partido en el Metropolitano ante el Atlético de Madrid con victoria foránea por 7-18 y un último amistoso en San Lorenzo del Escorial, donde derrotaron nuevamente a la selección Castellana por 7-14.



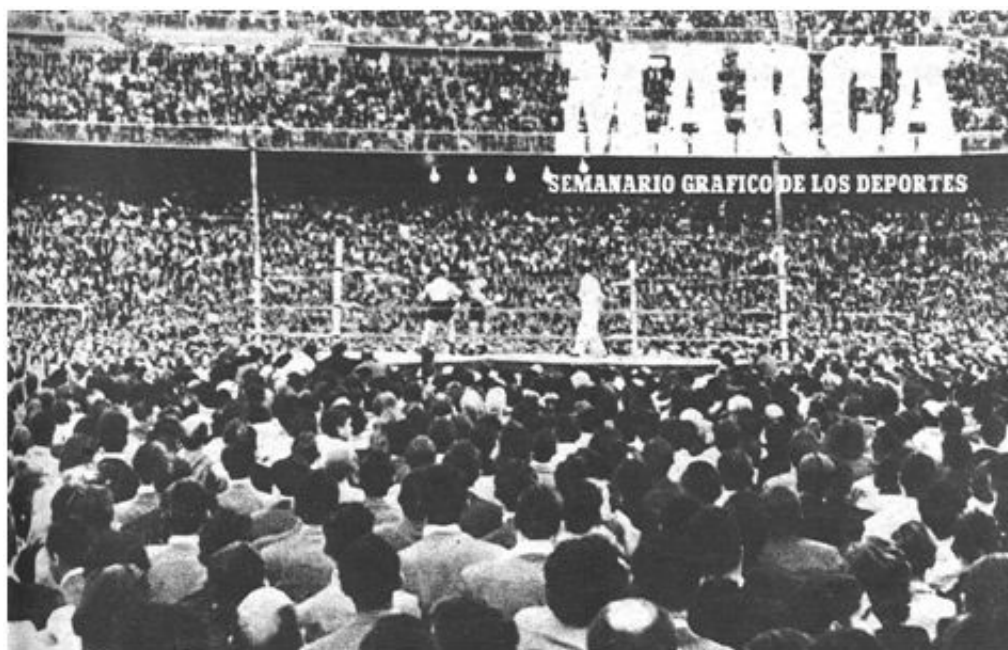
La selección de Castilla posa sobre el césped del Bernabéu con la bandera estadounidense.
(MARCA Grafico)

Boxeo

Otro de los deportes que más tirón tuvo el siglo pasado durante varias décadas en Madrid fue el Boxeo. Alejado actualmente de las primeras páginas de la prensa deportiva, a excepción de la aparición de algún boxeador nacional en puertas de algún cinturón de campeón, tuvo espacio en

Chamartín para disputar varias veladas en la década de los 50.

En Junio de 1950 el recinto madridista se preparó para albergar una velada Hispano-Italiana. Con precios populares (3 pesetas las señoras, 5 los socios madridistas, 8 el público general y sillas de pista a partir de 15 pesetas), se organizó un triple combate. Ubicado el ring sobre el centro del césped del estadio, el evento congregó a más de 40.000 espectadores que dieron fe del éxito de esta primera velada pugilista en tan novel recinto. Como antesala se programó a las 6 de la tarde un combate entre el madrileño Pedro Antonio Jiménez y el valenciano Natal, que se saldó con la victoria del primero a los puntos. Tras este llegó la gran velada internacional en la cual los 6 boxeadores hicieron su aparición sobre el escenario de las 16 cuerdas, donde se formalizaron las presentaciones al público y los capitanes de ambos equipos intercambiaron banderines. Como primer combate a diez asaltos se enfrentaron el italiano Carlo Mola y el español Antonio Monzón, campeón nacional del peso welter. El combate no llegó a su finalización, puesto que el italiano fue descalificado por continuas incorrecciones a partir de la mitad del combate. En segunda instancia saltaron al ring Danilo Passotti y Luis De Santiago, campeón del peso pluma. La diferencia de calidad entre ambos púgiles se vio de inmediato y la balanza hacia el español se decantó rápidamente, convirtiéndose poco a poco en soporífero hasta que el italiano sufrió en un golpe en la mano en el sexto asalto, pidiendo de inmediato el abandono. Como de costumbre para el cierre de la velada se dejó el mejor combate: el campeón continental de los pesos gallo, Luis Romero, contra el campeón italiano de la misma categoría, Amieto Falcinelli. De la triple velada fue el único combate que se llegó al final del mismo, donde el púgil español fue imponiendo poco a poco su mayor técnica hasta hacerse vencedor del combate a los puntos, en un resultado avalado por lo visto en el cuadrilátero. Tras este último combate el secretario de la Federación entregó al capitán español de la velada, Romero, el trofeo al equipo español como vencedor de la velada.



La portada de MARCA refleja un Chamartín lleno para asistir a la velada pugilística.

Pese a ser de gran éxito la afluencia, no tanto la calidad de la velada, el recinto madridista tuvo que pasar cuatro años para recibir nuevamente boxeadores. El club cedía el Frontón Fiesta Alegre a la Federación para estos eventos, pero llegado el calor quiso organizar nuevamente en el estadio diversas sesiones al aire libre, para un público que estaba acostumbrado en estas fechas a la Plaza de Toros de Las Ventas o las veladas en el Campo del Gas. En el estío de 1954, Chamartín volvió a ser escenario los domingos por la tarde de varias veladas en las cuales el cuadrilátero se ubicaba cerca del lateral de Castellana, donde estaba ubicado el antiguo palco, para aprovechar la luz solar y que el público pudiera asistir desde las localidades de sombra. Durante casi un mes, entre mediados de julio y hasta que el balompié reclamó su campo, se pudieron ver por Chamartín a grandes figuras de la escena española: Luis de Santiago, Javier Ortiz, Young Martínez, González Incera, etc.. En los 24 combates que se disputaron en las 4 veladas hubo de todo como en botica: combates buenos, malos, protestas del público por peleas con escaso ímpetu e incluso anécdotas como el puñetazo que lanzó Al Young a José Guillén que acabó con este despedido fuera del cuadrilátero. Pese a los precios populares la afluencia fue más baja en comparación a la velada de 1950, pero aun así en la última sesión que congregó otro encuentro Hispano-Italiano, cerca de 20.000 espectadores asistieron a la velada que cerraba la temporada veraniega en Chamartín.



Entrada para una velada de Boxeo en el Estadio de Chamartín.

Balonmano

También llamado en aquellos años “balón a mano”, por extraño que parezca este deporte también se jugó sobre el césped del Santiago Bernabéu, en este caso sin tarima de madera ni similares, sino sobre la misma hierba. En Junio de 1950, un día antes de la velada pugilista Hispano-Italia, el Real Madrid ejerció de anfitrión para enfrentarse al conjunto alemán del Saarlouis. Éstos, invitados por la Federación Española, llegaron a Madrid desde San Sebastián

para jugar sendos partidos ante el Real Madrid y el Atleti. Viajando en el tren nocturno y pese a llegar a primera hora de la mañana, no fue impedimento para que a las seis y media de la tarde saltaran al césped de un Chamartín en el cual apenas había público. En modalidad de 11 jugadores, el equipo de El Sarre fue claramente superior al madridista finalizando la primer parte con victoria parcial de 2-8, dado que los madridistas no llegaron a ser un conjunto como tal en ningún momento. En la segunda parte, con varios cambios en los locales, el resultado se vio maquillado al recortar los blancos y finalizar perdiendo por 8-12. Al día siguiente el Saarlouis jugo en otro campo de futbol, en este caso el Metropolitano del Atlético de Madrid, al cual derrotó por 9-12 antes de retornar a su país.

También el Balonmano tuvo su aparición durante las celebraciones de las Bodas de Oro del conjunto blanco. El rival elegido fue el equipo francés del París Universite Club el cual se enfrentó a los blancos en las modalidades de a 7 jugadores y a 11. El partido de 7 jugadores se celebró en el Frontón Fiesta Alegre, ubicación de la sede oficial madridista en la cual se realizaban todo tipo de encuentros de las distintas secciones del club, mientras que el partido a 11 se decidió jugar al aire libre en Chamartín. Con dos días de diferencia se disputó el doble envite. En el Frontón los blancos vencieron por 10-3 mientras que el partido de Chamartín fue más accidentado. Las lluvias que habían caído sobre Madrid habían dejado tocado el césped del estadio, teniendo varias zonas del mismo en mal estado. La mala táctica madridista, que abuso del bote del balón, estando la hierba perjudicada como estaba, en contraposición con la gran cantidad de pases de los franceses, se vio reflejado en el descanso con 1-5 para los franceses. Para colmo durante el intervalo se disputaron diversas pruebas de Atletismo en el estadio, lo que motivo que el césped fuera más castigado y teniendo que jugarse esa misma tarde más partidos de futbol del Torneo, se decidió cancelar la segunda parte del partido de balonmano dando como vencedor del mismo al conjunto francés.

En Junio de 1954, aprovechando un amistoso entre el Real Madrid y el Athletic de Bilbao con el cual se inauguraba el fin de las obras del tercer anfiteatro, el popular "gallinero", se jugó en las actividades previas a la inauguración un partido de balonmano entre el Real Madrid y la selección castellana. Ante un estadio lleno, el conjunto visitante derroto a los madridistas por 1-2.



Imagen sin datar de un encuentro de balonmano a once en el césped de Chamartín.

Atletismo

La vieja sección de Atletismo no quiso ser menos y también pudo disfrutar del césped del Bernabéu. En concreto durante las celebraciones de las Bodas de Oro en 1952, cuando a finales de Marzo se disputaron diversas pruebas en el intermedio del partido de Balonmano a 11 programado aquella jornada. Primero se disputó una prueba de 80 metros lisos donde venció Francisco Tuduri del equipo del Ministerio del Ejército. Posteriormente se disputó la prueba de 3000 metros la cual tuvo un final emocionante cuando el representante madridista, Amorós, logró adelantar en la última prueba a Quesada, representante del RCD Español, obteniendo la victoria en la prueba con un tiempo de 9 minutos y 37 segundos, con apenas un cuerpo de ventaja sobre el catalán, entrando posteriormente en la meta Losada, Macías, Yebra, Rojo y Martín. Para terminar el evento se realizó una prueba de relevos entre integrantes de la sección de Atletismo del Real Madrid y el equipo del Ministerio del Ejército, resultando vencedor el cuarteto blanco que corrió aquella mañana con Revert, Cortazar, Alvargonzález y Zulueta.



Quesada es seguido por Amorós durante uno de las vueltas al césped.
(MARCA Grafico)

Fútbol Americano

Si el Real Madrid ha jugado en sus visitas a EEUU en recintos estadounidenses donde se practica el fútbol americano, este no ha sido menos y también jugó un partido en el recinto madridista. En el lejano noviembre de 1958 fue la fecha elegida para albergar dicho encuentro. Apenas un mes antes había tenido el primer enfrentamiento de este deporte en suelo español, en concreto en la Base Aérea de Torrejón donde dos equipos de militares de bases americanas en Francia y Marruecos se habían enfrentado aunque no en un partido abierto al público, sino solo a personal y familiares de la propia base. Como era de esperar para el primer partido con público se pensó usar el Santiago Bernabéu dada su capacidad, y se decidió aprovechar el tirón de un Real Madrid – Valencia de Liga para jugar a continuación el partido.

Los equipos elegidos fueron los de las bases de Toul en Francia, vestidos de azul, y Giebelstadt en Alemania, vestidos de blanco, que jugaban ambos dentro de las diversas ligas que tenían el ejército americano, en las diferentes bases europeas establecidas en el viejo continente tras la II Guerra Mundial. Tras finalizar el Real Madrid 3 - Valencia 0, y sin que apenas hubieran llegado al vestuario los jugadores, ya estaban los operarios pintando las nuevas líneas de demarcación así como los jugadores calentado en el césped. En la previa del partido, el General Ernest C. Hardin Jr., subcomandante de la XVI Fuerza Aérea en la Base Aérea de Torrejón, hizo entrega a Santiago Bernabéu de un trofeo con forma de balón ovalado al mismo tiempo que dedicó unas palabras al público presente. Como quiera que el público en su gran mayoría era ignoto sobre las normas de este deporte, se repartieron en el estadio octavillas con las reglas más importantes. Aderezado el espectáculo con la actuación de la banda militar de las Fuerzas Aéreas norteamericanas, que también había actuado en el descanso del partido entre madridistas y valencianos, el público se quedó en su totalidad a presenciar un espectáculo inédito el cual tuvo bastante movimiento en la

primera parte, al término de la cual vencían los “alemanes” a los “franceses” por 26-6. Como quiera que la noche empezaba a acercarse, el partido había empezado a las 6, o bien el deporte no era de su interés, poco a poco una parte del público fue desfilando durante la segunda mitad. Esta resultado menos ajetreada en el marcador para finalizar con el idéntico resultado del descanso, la presentación oficial del futbol americano en nuestro país.



(Boletín Oficial del Real Madrid)

Golf

Aprovechando la victoria de Severiano Ballesteros en el Masters de Augusta de 1983, la segunda en su carrera, apenas una semana después del triunfo la Federación Española de Golf organiza una exhibición del cántabro en el estadio Santiago Bernabéu. El plato fuerte de la misma era comprobar si el golfista podría lanzar una bola desde el exterior del estadio y colocarla dentro del estadio. Patrocinado por Cepsa, el cántabro deleito al público presente en el estadio, alrededor de 4.000 personas incluyendo a bastantes jugadores de la primera plantilla del Real Madrid y el alcalde de Madrid, Tierno Galván, con el lanzamiento de portería a portería con diversos efectos, golpes de rodillas, golpear con la pelota desde el césped una zona determinada de una lona publicitaria ubicada en el primer anfiteatro, malabarismos golpeando la bola una y otra vez con el palo de golf, etc. hasta llegar a la prueba final que consistía en introducir la pelota desde fuera del estadio, salvando los 22 metros de altura de las gradas para depositar la pelota en el círculo central del césped de Chamartín.



28 años tendrían que pasar para que el golfista Gonzalo Fernández Castaño emulara a Ballesteros con una exhibición similar. En Junio de 2011, dentro de la campaña de promoción 'El Golf sale a la Calle' realizada por la Real Federación Española de Golf, el madrileño volvió a golpear una pelota desde una acera situada a 150 metros del estadio para intentar sortear los 45 metros de altura, recordemos que la reforma de comienzos de los 90 en el estadio, para alojar nuevamente la pelota en el césped del estadio. Tras lograrlo, volvió a realizar una exhibición dentro del estadio como hiciera Seve en 1983.

Religión

También las creencias católicas tuvieron su participación en el Santiago Bernabéu varias veces durante estas décadas. Para la inauguración del estadio, en la mañana del 14 de Diciembre de 1947, se realizó en el estadio, concretamente en el palco de autoridades, la bendición del mismo y una misa solemne oficiada por el padre Luis Soria, que era socio madridista. Al evento asistió el presidente de la Federación Nacional de Fútbol, el presidente del Atlético de Madrid y la Junta Directiva al completo del Real Madrid, que estuvo respaldada por una buena cantidad de socios y compromisarios. Con motivo de las Bodas de Oro del Real Madrid nuevamente se realizó una misa de campaña dentro del estadio a finales de marzo de 1952. En este caso se realizó debajo de la antigua torre del marcador, que se ubicaba en el lateral de Padre Damián cuando aún no existían los anfiteatros superiores. A la misma asistió la Junta Directiva al completo junto a numerosos socios que hicieron de anfitriones a la Directiva del Atlético de Madrid que acompañó a los blancos en el evento con su presidente Cesáreo Galíndez a la cabeza. Posteriormente se aprovechó el acto para inaugurar el nuevo gimnasio del estadio, ubicado bajo las tribunas del estadio, y que en ese momento era de los más modernos de la capital.

Apenas 4 años después, en puertas de la Festividad de San Isidro de 1956, el Santiago Bernabéu fue escenario de un homenaje nacional a Su Santidad el Papa Pio XII. Pese a que el estadio aun no tenía la instalación eléctrica necesaria para jugar partidos nocturnos, se colocaron cerca de 200 reflectores y cerca de 2.000 bombillas conectadas en una red eléctrica que estaba alimentada por

un transformador de 250 kilovatios de potencia. La iluminación fue exitosa y se realizó una demostración religiosa que llenó el estadio en aquella noche. En el círculo central del estadio se ubicó un altar con una cruz blanca al cual flanqueaban sendos escudos de España y el Vaticano. En el tercer anfiteatro, en el popular gallinero, se colocó una gran figura iluminada representando al Santo Padre. Tras diversos parlamentos y panegíricos, se leyó una carta del Papa al pueblo español al término de la cual se celebró una misa en la cual comulgaron cerca de 20.000 personas. Finalmente de madrugada se dio término al acto religioso.



Sin embargo el evento religioso más conocido en el Santiago Bernabéu fue la visita de S.S. Juan Pablo II en 1982. Dentro de una visita de 10 días a España entre Octubre y Noviembre de ese año, su santidad celebró en el recinto blanco una reunión con la juventud española la cual desbordó previsiones y llenó no solo el estadio, sino las inmediaciones del mismo donde gran cantidad de personas tuvieron que quedarse fuera ante la imposibilidad física de entrar al recinto, teniendo que optar por ver el evento a través de un gran pantalla ubicada en la Plaza de Lima anexa al estadio. El césped del estadio se tapó en gran parte para colocar una serie de atriles con un gran escenario central desde donde Su Santidad se dirigió al público presente, que en una buena parte lo vio desde el propio césped en zonas habilitadas para ello.



Lleno en el estadio y el público ubicándose en cualquier lugar para poder asistir a la visita de Juan

Pablo II.
(Agencia EFE)

Política

Raimundo Saporta, vicepresidente madridista y mano derecha de Santiago Bernabéu, dijo en su día: *“El Real Madrid es y ha sido político. Ha sido siempre tan poderoso por estar al servicio de la columna vertebral del Estado. Cuando se fundó en 1902 respetaba a Alfonso XIII, en el 31 a la República, en el 39 al Generalísimo y ahora respeta a Su Majestad Juan Carlos, porque es un club disciplinado y acata con lealtad a la institución que dirige la nación.”* Teniendo en cuenta la frase de Saporta no es raro que el estadio se cediera para dos eventos políticos que tuvieron lugar en el Estadio durante los años de la Dictadura.

En Octubre de 1953 y para conmemorar los XX años de la Fundación de la Falange en el Teatro de la Comedia de Madrid, se realizaron una serie de eventos en la capital, que tuvieron como colofón una gran reunión a la cual asistirían miles de falangistas llegados de toda las partes de España. Como escenario se eligió el estadio de Chamartín, dada su gran capacidad de aforo. Las 3 grandes estaciones de tren de Madrid: Norte, Delicias y Mediodía, junto a las carreteras nacionales, fueron la puerta de entrada a los cerca de 150.000 personas, siempre según las crónicas de la época, que llegaron a la capital para asistir a los actos. Para que el evento tuviera más éxito, se concedieron vacaciones escolares en todas las edades. Pese a que la misa de campaña, con la cual comenzaba el acto, empezaba a las 11:00 de la mañana, desde las 8 ya estaban los alrededores llenos de gente esperando el comienzo. Con un estadio engalanado de banderas rojigualdas y carteles con lemas a favor de Franco y el tradicional “Arriba España”, dio comienzo el evento. En el lateral de la carretera de Maudes, actual Padre Damián, se levantaron una serie de tribunas desde las cuales se darían los discursos oficiales, donde en el central haría su aparición el Jefe del Estado, Francisco Franco. Al pie de la misma se ubicaba el altar desde donde se ofrecería antes la Misa de Campaña a los presentes. Pasada la media mañana fue el acto central con el discurso del Generalísimo, pivote sobre el cual versaba realmente todo el evento. Tras finalizar el mismo y los aplausos, vivas y caras al sol de rigor, una riada de gente retornó Castellana abajo para volver la mayoría de ellos a sus localidades de origen.

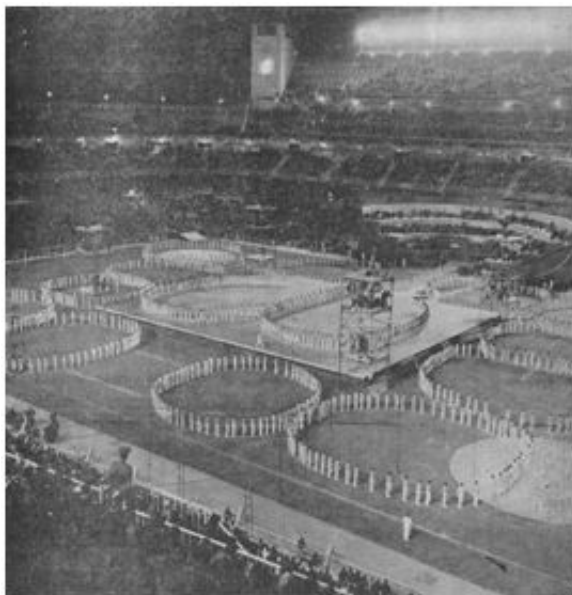


Un Chamartín lleno para asistir al acto central del XX de la Falange.

Sin embargo el gran acto político y recurrente que tuvo lugar cada año en el Santiago Bernabéu, fueron las conocidas como Demostraciones sindicales. Estas tuvieron lugar de manera anual entre 1958 y 1975, a excepción de 1960 que tuvo lugar en el Camp Nou, y siempre con el telón de fondo del 1º de Mayo que en los años de la Dictadura tuvo un significado distinto, ya que la llamada Fiesta del Trabajo estuvo prohibido desde la Guerra Civil para a mediados de los años 50 cambiar dicha celebración por otra de corte más religioso con la cual se festejaba a San José, patrón de los trabajadores, en la popularmente llamada Festividad de San José Obrero. Estas demostraciones sindicales giraban en torno a espectáculo deportivos, gimnásticos, musicales y de folclore popular en los cuales los trabajadores hacían diversas exhibiciones en el césped del Santiago Bernabéu, al cual solían asistir bastante público en estas jornadas festivas y eran ampliamente difundidas por los medios oficiales. Organizadas por Educación y Descanso, una organización dependiente de la Organización Sindical Española, el gran objetivo de esas celebraciones era mostrar el apoyo de los trabajadores al régimen existente.

En 1958 fue la primera vez que se organizó el evento, aunque en realidad fue el cierre de los I Juegos Deportivos Sindicales que se habían disputado en Madrid durante el mes de Abril. El colofón de aquellos Juegos fueron una demostración deportiva en el estadio, en la cual participaron cerca de 10.000 atletas ante un público que llenó el estadio. Como quiera que fue un éxito de público y participación, el régimen vio en estas celebraciones otra gran forma de propaganda y los primeros años se alternaron espectáculos de coros y danzas, con las clausuras de los Juegos Sindicales de 1961 o con homenajes teatrales como el de 1962 a Lope de Vega.

Con el paso de los años la asistencia fue disminuyendo poco a poco, y el evento dejó de realizarse a la muerte del dictador.



VIII Demostración Sindical en Mayo de 1963

Conciertos

A partir de la década de los 80 el Santiago Bernabéu comenzó a ser escenario de grandes conciertos. En Septiembre de 1983, el cantante Julio Iglesias evocó sus comienzos como portero madridista en las categorías inferiores, retornando a Chamartín para un gran concierto que reunió a casi 100.000 personas, incluyendo varios miembros de la Familia Real. En Junio de 1985 será el cantante Raphael el que irá un poco más allá celebrando un concierto gratuito para conmemorar sus XXV años en los escenarios. Huelga decir que el lleno fue hasta la bandera. El que se quedó muy lejos del lleno, y estuvo cerca del fracaso debido en gran parte por los precios de las localidades, fue la gran estrella norteamericana Frank Sinatra. El de Nueva Jersey visitó el Bernabéu en Septiembre de 1986 sin tener el éxito de público deseado. En Julio de 1987 nuevamente se volvió a colapsar Chamartín, sobrepasando el límite de público de tal manera que se tuvo que cerrar la mayoría de las puertas con candado. La aparición de dos grandes grupos que hacían debut en España, Pretenders y U-2, junto a los teloneros Big Audio Dynamite y UB-40, fueron los grandes culpables de aquella histórica noche.



Lleno hasta la bandera en el histórico concierto de U2.

Pese al éxito de la mayoría de los conciertos, el césped acababa muy tocado y dado que no se cambiaba con tanta frecuencia como hoy en día, el estadio tuvo una ausencia de varios años sin recibir cantantes, al menos sobre un escenario. Con la llegada del nuevo siglo se volvió a usar el estadio para diversos conciertos y con el paso de los años desde artistas nacionales, como varias hornadas de integrantes de Operación Triunfo, hasta grandes artistas internacionales, como Bruce Springsteen, The Rolling Stones o Plácido Domingo, volvieron a llenar el recinto madridista.

Varios

Ademas de todos los eventos reflejados también han tenido lugar otros de menor calado y de los cuales apenas se mencionaron en las páginas de la prensa pero los cuales vamos a recordar brevemente.

En las fiestas patronales de San Isidro de 1959 patrocinado por el Ayuntamiento de la Villa y organizado por el Real Madrid tuvo lugar un concurso de aeromodelismo en el estadio. Con la presencia de varios equipos tanto nacionales como internacionales, se disputaron varias pruebas de distintas especialidades tales como vuelo circular, carreras, acrobacias, etc. Durante el descanso del Real Madrid - Glasgow Rangers correspondiente a la eliminatoria de la Copa de Europa 63-64, tuvo lugar una actuación de la Banda Municipal de la Policía Urbana de Madrid, la cual deleito durante el intervalo al público presente con varias composiciones.

A mediados de Enero de 1982 tuvo lugar en Madrid el sorteo de los grupos de la fase final del Mundial de España 82. Dado que el evento se realizó en el Palacio de Congresos situada en la Castellana, al otro lado del Bernabéu, se aprovechó el mismo día para inaugurar la pasarela que conectaba el Palacio, que sería el centro de prensa, con el propio estadio. Asimismo, dada la

presencia de todas las personalidades en Madrid, se presentó el plan de seguridad del Mundial el cual en un alarde de originalidad se denominó "Plan Naranja 82". El césped del Bernabéu se llenó de personal y medios para la presentación a la prensa y personalidades, por lo cual se pudo ver varios helicópteros y ambulancias, así como los integrantes de Protección Civil, Bomberos, sanitarios, voluntarios, etc...



En la primavera de 1984 el tenor Plácido Domingo, que años más tarde cantaría el himno oficial del centenario madridista, grabó para la televisión norteamericana un especial en el estadio que se emitiría la víspera de la inauguración de los Juegos Olímpicos de Los Ángeles, donde unía el deporte y la música. Nuevamente un helicóptero sobrevoló el interior del estadio y se posó en el césped para grabar al tenor.



Boletín Oficial del Real Madrid.

En el actual siglo los eventos han sido más selectivos aunque si bien es cierto que en los últimos años el uso del césped ha estado reservado mayoritariamente para el futbol, el final de las últimas temporadas ha derivado en un continuo desfile de actos de todo tipo al aprovecharse esas fechas para cambiar el césped del estadio y ya no tener que preocuparse por como sufría el mismo. Desde la entrega de diplomas a los graduados en la Universidad Europea, a partidos de aficionados derivados de eventos publicitarios de patrocinadores del club, a cócteles sobre el césped, han sido tónica más habitual en estos años.

Con esto finalizamos el resumen de estos 70 años en los cuales, además del balón sobre el césped, el estadio ha sido testigo de la evolución de este país a través de todo tipo de eventos. Aunque se ha querido dar mayor contexto y amplitud a los eventos más lejanos en el tiempo, queda abierto a que el lector pueda reseñar cualquier aclaración, ausencia, error u omisión que detecte en el texto, para intentar completar en mayor medida este reportaje.